

Art à Michael Weisser

Eröffnungsrede zur Ausstellung in der Galeria San Salvator/Arta in 2003
von Josep Moll Marqués, Govern de les illes Balears/Berlin

Estoy personalmente agradecido a Michael Weisser porque nos permite descubrir la belleza de nuestra isla. Pone ante nuestros ojos las cosas a las que ya no prestamos atención.

Sus minuciosas observaciones en Artà nos permiten intuir la infinidad de bellezas de este estilo que se esconden en las aldeas y pueblos de Mallorca y esperan ser descubiertas, redescubiertas. Cosas en las que reside la sencilla belleza de lo cotidiano. Cosas que no consideraríamos, sin más, obras de arte, pero que fueron elaboradas por nuestros antepasados con intuitiva, innata habilidad artesanal.

Los mallorquines nos mostramos con frecuencia orgullosos de nuestra isla, de nuestra historia, de nuestra lengua y cultura. Pero con igual frecuencia parecemos poco inclinados a protegerlas y cultivarlas, a fomentarlas y defenderlas. Por ello es bueno que venga alguien de fuera a descubrir con ojos de asombro nuestro pequeño mundo, que nos sacuda y nos muestre cuán hermosas e importantes son las cosas a las que nosotros, muchas veces impulsados por un afán de modernidad mal entendido, ya no damos importancia.

Michael Weisser es uno de ellos. Y estoy convencido de que también será uno de los que descubran Mallorca para finalmente convertirse en uno de nosotros. Hace ya tiempo que tengo la sospecha de que entre alemanes y mallorquines hay una especie de parentesco espiritual que nos une. Si no fuese así, no sé yo qué otra explicación podría tener el hecho de que haya tantos alemanes que vienen a Mallorca y al instante se enamoran de la isla! Y llegan al extremo de que, a la larga, incluso nos aprecian a nosotros, los mallorquines !

Eso es lo que yo llamo integración. Este enriquecimiento mutuo debería ser el objetivo de nuestro encuentro en esta pequeña isla del mediterráneo, y no la indigesta papilla unitaria de una sociedad multicultural que nadie hasta ahora ha sabido definir de forma medianamente satisfactoria, pero que algunos coetáneos quieren vendernos como visión de futuro.

El trabajo de gente como Michael Weisser es lo que nos acercará al objetivo de una convivencia que se configura a partir del respeto a la personalidad propia de cada pueblo. Una convivencia que apuesta por la variedad de nuestra vieja, sensata profundamente civilizada Europa como su patrimonio más valioso. En este sentido quisiera felicitar a los „Artànencs“, a las gentes de Artà, por haber proporcionado a un artista como Michael Weisser el marco para su actividad creadora, darle a él las gracias y felicitarle por su obra.